



## FALCON LAKE

Versión original en francés con subtítulos en español

No recomendada para menores de 16 años

Horario especial: Jueves 4, viernes 5 y domingo 7 de enero a las 19 h.

Dirección: Charlotte Le Bon. Guión: Charlotte Le Bon, en colaboración con François Choquet. Basado libremente en “Una hermana” de Bastien Vivès en la novela gráfica de por Diabolo Ediciones. Fotografía: Kristof Brandl. Montaje: Julie Léna. Música original: Shida Shahabi. Producción: David Gauquié, Julien Deris, Sylvain Corbeil, Nancy Grant, Jalil Lespert, Dany Boon, Jean-Luc Ormières. Vestuario: Gabrielle Lauzier. Reparto: Joseph Engel, Sara Montpetit, Monia Chokri. Año: 2022. Duración: 100 minutos. Países: Canadá y Francia. Distribuidora en España: Flamingo Films. Fecha estreno en España: 22 de septiembre de 2023.

### NOTAS

- Dirige Charlotte Le Bon (Montreal, Canadá, 1986). Creció en Quebec antes de trasladarse a París. Trabajó como actriz con directores franceses como Michel Gondry (“La espuma de los días”) y Jalil Lespert (“Yves Saint Laurent”). En Estados Unidos rodó películas con Lasse Hallström (“Un viaje de 10 metros”) y Robert Zemeckis (“El desafío”) y en España rodó para Mateo Gil “Proyecto Lázaro” (2016), rodada en gran parte en TEA Tenerife Espacio de las Artes. Charlotte, como artista, explora su gusto por lo extraño a través de pinturas, dibujos y litografías. Su pasión por el cine de género la llevó a escribir y dirigir *Judith Hotel*, un cortometraje presentado en Cannes en 2018. *Falcon Lake* es su primer largometraje como directora.
- Charlotte Le Bon debuta en la dirección con este intrigante coming-of-age estival, un romance adolescente impregnado de una atmósfera perturbadora en los lagos de Quebec. La muerte y el deseo se dan la mano en este drama naturalista que se desarrolla en una ambientación amenazadora, retratada por Kristof Brandl con su fotografía de 16 milímetros. Programada en la sección oficial de la Seminci, de la Quincena de realizadores de Cannes y nominada a mejor opera prima en los premios César, el primer largometraje de Le Bon captura como pocos el embriagador temor del amor juvenil.
- Entrevista con la directora:  
-Su película se inspira en la novela gráfica *Une soeur* (Una hermana) de Bastien Vivès. ¿Cómo la conoció?

### SINOPSIS

Bastien, un adolescente parisino, pasa las vacaciones con su familia en una cabaña junto a un lago de Quebec. Allí se encontrará con Chloé, una chica mayor, de quien se enamorará. A pesar de la diferencia de edad y de los miedos de Bastien, desarrollan un vínculo especial. Bastien tendrá que enfrentarse a sus miedos para conseguir un lugar en el corazón de Chloé, mientras exploran su sexualidad y la inquietante leyenda del fantasma del lago.

### CRÍTICAS

“Un impresionante debut de Le Bon que la señala como un talento a seguir” (*The playlist*)

“Una joya, tanto de espíritu como de técnica” (*Toronto Star*)

“Una evocación delicada y conmovedora de la intensidad del primer amor” (*Screen*)

“Es como el hijo perverso de *Licorice Pizza* y *Call Me By Your Name*” (*IndieWire*)

“Un híbrido inteligentemente ejecutado de drama adolescente y la tradicional historia de fantasmas, que se va tensando lentamente a medida que juega con nuestras ideas preconcebidas” (*Los Angeles Times*)

“Charlotte Le Bon crea algo totalmente único y al mismo tiempo familiar” (*Dread Central*)

-Fue Jalil Lespert, actor, cineasta y amigo, quien me la regaló. Simplemente me dijo: “Creo que esto es para ti y, si te gusta, te ayudaré a coproducirlo como tu primer largometraje”. Y tenía razón. Me pareció evidente que esta historia tan sensible y sutil tenía un inmenso potencial cinematográfico. Al principio, incluso a Bastien Vivès le sorprendió la idea de adaptarla. Estaba convencido de que la historia no podía trasladarse a la pantalla. Para mí, el verdadero reto era hacer mía la historia, que fuera una obra personal. Gracias a la colaboración con François Choquet en el guion, conseguimos darle una nueva identidad, es una adaptación libre.

-Los acontecimientos de la novela gráfica se desarrollan en la costa de Bretaña. Falcon Lake se sitúa en Quebec, junto a un lago. ¿Es éste el primer paso de la interpretación?

-Los paisajes y regiones de los Laurentides, al noroeste de Montreal, me son familiares desde la infancia. Necesitaba esa familiaridad no sólo para tranquilizarme, sino también para desafiar a mi protagonista, que es francés. Me gustaba la idea de enfrentarlo a esta alteridad para exacerbar un sentimiento de aislamiento que es fiel al propio despertar emocional. Una casa de madera bastante aislada, un lago, bosques. En este escenario “básico” evoluciona un pequeño grupo de veraneantes, entre ellos los adolescentes Chloé y Bastien, que a su vez se encuentran en plenas vacaciones románticas.

-Adolescentes imprudentes, rodeados por un peligro oculto. Este inicio recuerda a otras películas...

-Soy una fanática de las películas de terror. Son mis primeros recuerdos viscerales del cine. Cuando era más joven, en Quebec, mis amigos y yo nos pasábamos las noches viendo películas como *Scream*, *Sé lo que hicisteis el último verano* o incluso *El resplandor*, muertos de miedo y de felicidad. Como dato curioso, rodé *Falcon Lake* en un pueblecito de los Laurentides llamado Gore. Nuestro cuartel general estaba situado cerca de un cementerio y, todos los mediodías, el equipo comía cerca de las tumbas. Era extraordinariamente agradable.

-¿Se siente en una encrucijada de culturas?

-Soy de Quebec y anglófona por mis padres, francesa y francófona a lo largo de mi carrera y de mi vida. Es una gran herencia, una riqueza existencial e intelectual. Sé lo que es la alteridad por haberla vivido.

#### PREMIOS Y FESTIVALES

Premios César: Nominada a mejor ópera prima

Festival de Cannes: Sección Quincena de realizadores

Seminci de Valladolid: Sección oficial

Canadian Screen Awards. Nominada a la mejor película.

“Una *coming-of age* extraña y nostálgica tan encantadora como escalofriante” (Variety)

“Lo más llamativo de ‘Falcon Lake’ es su particular juego con el género del terror (...) el film contiene, en su apariencia sencilla, varias capas posibles de lectura” (Jara Yañez: Caimán)

“Sorprendente debut (...) En torno al lago hay un misterio, y ese misterio empapa las imágenes de una forma abrumadora. Las cubre, las condiciona, las matiza” (Desirée de Fez, El Periódico)

“Todas las historias de amor son historias de fantasmas”. ¿A qué se refería David Foster Wallace con tan bello aforismo? ¿A que amar significa desaparecer? ¿A que el amor nos convierte en una fantasía? ¿A que el deseo nos proyecta hacia otro mundo, hacia lo invisible, hacia el otro lado de las cosas? Como el autor de “La niña del pelo raro”, Charlotte LeBon se hace todas esas preguntas al filmar la crónica de un primer amor adolescente como si fuera una película de bosques encantados, hechizada por una imagen, la de un cadáver flotando en la superficie de un lago, con la que inaugura su notable debut en el largo. Ese cadáver es la fuente de un enigma, el punto ciego del que nace toda la concepción de la puesta en escena de “Falcon Lake”. Es el cadáver de un chico ahogado, que la protagonista, Chloé, una chica de dieciséis años acostumbrada a ser objeto de deseo, está convencida de que vagabundea por la zona en forma de espectro. Es la única que lo cree: ni siquiera Bastien, que aún no ha cumplido los catorce, comparte casa vacacional con ella y se convierte en algo más que su cómplice veraniego, está seguro de que no sea una de sus estrategias para llamar la atención. “Falcon Lake” atraviesa todos los puentes del relato de iniciación y del romance ‘teen’ (del placentero desasosiego del despertar sexual a la soledad compartida de la pubertad), pero sabe hacerlo con una sensibilidad y una ternura que nunca resultan ni empalagosas ni mórbidas. Pero lo más llamativo y estimulante de la película es el tono fantasmagórico, como de peligro o amenaza inminente, que transmiten sus planos generales, su hipnótica banda sonora, la sensación de extrañamiento de sus paisajes naturales. Es precioso que las formas cinematográficas transformen el relato, lo perturben desde dentro, para que, luego, al final, lo que querían decir es que solemos amar intensamente lo que hemos perdido.” (Sergi Sanchez, La Razón)